

Hacia la excelencia editorial: Los retos de la Revista de Sanidad Militar en el Nuevo Milenio

Mayor MC José de Jesús **Almanza-Muñoz**

Dirección General de Sanidad. Ciudad de México

“Una de las cosas -dijo a la sazón Don Quijote- que más debe dar contento a un hombre virtuoso y eminente es verse, viviendo, andar en buen nombre por las lenguas de las gentes impreso y en estampa”.

Don Quijote de la Mancha II parte, Capítulo III
Miguel de Cervantes Saavedra

La explosión de conocimiento en las ciencias de la salud en el nuevo milenio y el advenimiento de la Medicina Basada en Evidencia conforman un formidable reto en materia editorial para las revistas médicas tradicionales, como lo es nuestro órgano oficial: La Revista de Sanidad Militar, lo cual exige ahora más que nunca, el desarrollo de un proceso editorial de la más alta calidad, sistematización y objetivación, que nos conduzca a la Excelencia Editorial.

En efecto, la comunidad médica de nuestros tiempos cuenta con un caudal de información de enormes dimensiones que por sí solo exige un proceso de sistematización que garantice obtener la mejor información para su uso en la clínica, la educación o la investigación. Entre las iniciativas más relevantes en ese sentido se encuentra justamente el desarrollo de la Medicina Basada en Evidencia, que ofrece un método sistemático para evaluar la literatura médica.¹ Otras respuestas de la comunidad científica para incrementar la calidad de la información biomédica ha sido estandarizar y elevar los parámetros de calidad editorial que se reflejan en los requisitos para los autores de las diversas publicaciones biomédicas en todo el mundo, así como desarrollar una amplia iniciativa orientada a optimizar el proceso editorial en medicina que enfoca el estudio de la Revisión por Pares (*Peer-Review*) como estándar de calidad científica, así como la consideración de aspectos bioéticos y financieros. A continuación se enumeran algunas de las acciones más relevantes en ese sentido.

Aunque indudablemente la historia de la medicina ha mostrado intentos valiosos de validar la utilidad y la calidad de la publicación de la información biomédica, uno de los pasos concretos más importantes fue la reunión de un pequeño grupo de editores de revistas médicas generales en Vancouver, Columbia Británica (Canadá), en 1978, para establecer las normas para el formato de los manuscritos presentados a sus revistas. Este grupo, conocido como *Grupo de Vancouver*, creció y evolucionó para convertirse en el Comité Internacional de Editores de Revistas Médicas (CIERM), que se reúne anualmente; y ha ido ampliando su círculo de atención, habiendo ya publicado cinco ediciones de los “Requisitos uniformes para los manuscritos enviados a revistas biomédicas”.²

Otro avance considerable consistió en la fundación de la Asociación Mundial de Editores Médicos (*The World Association of Medical Editors/WAME*),³ inaugurada en Bellagio, Italia, el 16 de marzo de 1995 con el propósito de estudiar la Revisión por Pares (*peer review*) como una herramienta de evaluación de la calidad y credibilidad de la información científica para incrementar la eficiencia y efectividad de la comunicación biomédica global. Tal convocatoria académica ha fructificado en el desarrollo de tres congresos internacionales sobre diversos temas relacionados con la Revisión por Pares.⁴⁻⁶

Por otro lado, una de las innovaciones más prometedoras ha sido la incorporación de la perspectiva de la investigación en el Proceso Editorial que comprende áreas tales como: la calidad de la revisión por pares; la creación de instrumentos de medición de la efectividad de la revisión de manuscritos; el nivel de acuerdo entre revisores y lectores,^{6,7} evaluación de la calidad de la aleatorización en estudios controlados, estudio de los diferentes sesgos en las decisiones editoriales; el efecto e impacto de la revisión ciega; la prevención, la exploración específica de parámetros como el índice de leibilidad (*readability*), es decir de

* Editor de la Revista de Sanidad Militar. Jefe de Salud Mental, Dirección General de Sanidad

Correspondencia:
Revista de Sanidad Militar. Apdo. Postal 10-1166. CP. 11649. México, D.F. E-mail: almanzaj@yahoo.com

Recibido: Enero 10, 2001
Aceptado: Enero 10, 2001

la facilidad de comprender o entender un artículo en función del estilo de escribir;⁸ asimismo la consideración de aspectos legales tales como la detección y manejo del fraude editorial o la conducta impropia en aspectos de edición médica;⁹ así como la controversia de la autoría, el orden de los autores, los requisitos específicos para justificar el estatus de autor; la atención a aspectos de tipo financiero tales como la declaración de intereses, en la publicación científica a fin de evitar conflictos relacionados,⁶ y finalmente, el abordaje de conceptos como la Libertad y Responsabilidad en la Publicación médica.¹⁰

La Revista de Sanidad Militar no está al margen de estas iniciativas, es una revista científica-biomédica que forma parte de las bases de datos LILACS, de la Organización Mundial de la Salud y de la Organización Panamericana de la Salud; SALUD, de la Secretaría de Salud; ARTEMISA, del Centro Nacional de Información y Documentación en Salud (Cenids); BIBLIOMEX, de la Universidad Nacional Autónoma de México y el proyecto ELCANO. Está reconocida ampliamente como una de las 35 mejores revistas biomédicas de México, junto a publicaciones como el Boletín Médico del Hospital Infantil de México, la Gaceta Médica de México, la Revista de Investigación Clínica, la Revista de la Facultad de Medicina de la UNAM, la Revista Mexicana de Ortopedia y Traumatología y la Revista Salud Mental, y los Archivos del Instituto de Cardiología de México, entre otras.¹¹

A ese sólido prestigio creado y sostenido de nuestro órgano oficial desde su fundación el 10 de junio de 1948,¹² y mantenido a lo largo de más de 50 años,^{11,13} es preciso sumar una amplia iniciativa de optimización y sistematización del trabajo editorial, misma que corresponde a quienes contamos con el privilegio de formar parte del Cuerpo Editorial; ya sea como Director, Editor, como vocales del Consejo Editorial o del Comité Editorial, o bien como revisores o árbitros, pues ello nos confiere al mismo tiempo la enorme responsabilidad de que dicha labor sea de Excelencia, pues la edición de la comunicación médica de nuestra revista no solo hará converger las actividades de cuidado clínico, de educación, y de investigación y las difundirá a los usuarios médicos del servicio y a la comunidad científica en general, sino que merced al trabajo intelectual se constituirá como la presencia del pensamiento e historia de la Medicina Militar de México.

Esta elevada y compleja labor, sin embargo debe partir necesariamente de la motivación y el interés del médico militar por dar a conocer el resultado de su trabajo, y exige una profunda y contundente reflexión en torno a las siguientes preguntas que como grupo y como individuos miembros del Servicio de Sanidad Militar debemos formularnos: ¿Estamos produciendo científicamente en nuestra práctica de la Medicina Militar todo aquello de lo que somos capaces?; y, ¿Qué tanto lo hemos comunicado a la comunidad científica nacional e internacional?, y ¿Con qué calidad?. Solo a partir de confrontarnos a nosotros mismos podremos vislumbrar nuestras debilidades y nuestras fortalezas, para entonces ser capaces de visualizar un futuro de excelencia en nuestra labor

junto al enfermo, que se traduzca en la Excelencia Educacional y Editorial.

La reflexión que la presente Editorial espera suscitar no pretende quedarse sólo como un mero planteamiento conceptual, sino concretarse en líneas concretas de acción que se constituyan como parte integral del Plan de Trabajo Editorial en busca de la Excelencia de la Revista de Sanidad Militar en los umbrales del nuevo milenio. Las principales líneas de acción incluyen: a) innovaciones significativas en la organización del cuerpo editorial; b) la sistematización del proceso editorial; c) la implementación de capacitación y entrenamiento en materia editorial a los distintos niveles del servicio; d) el impulso a la investigación clínica; e) el rescate de la experiencia clínica y de la comunicación de casos únicos y sesiones clínico-patológicas; y f) la apertura de una amplia línea de investigación que explore los diversos aspectos del procedimiento de revisión por pares y contribuya a conocer la influencia de los distintos factores que inciden en la calidad del proceso editorial.

El presente número, el primero de este nuevo milenio de transformaciones y cambios en México y en el Mundo, muestra algunas características sobre las cuales es importante llamar la atención: se ha ponderado cuidadosamente la proporción de trabajos originales o de investigación, de revisión y de información biomédica; se han estructurado los resúmenes tanto en Español como en Inglés de los artículos originales y de investigación; se ha incluido la fecha de recepción así como la fecha de aceptación de los artículos; se ha iniciado la Sección de Medicina Veterinaria; se ha dado un espacio a los aspectos de Medicina e Internet; y por último, hemos conseguido que cada primer autor reciba cinco separatas originales de su trabajo. Estos cambios tempranos constituyen un paso inicial en el camino a la excelencia.

El futuro no es aleatorio, el futuro es previsible y en esa línea de pensamiento, todos somos parte de la planeación prospectiva de nuestra Revista de Sanidad Militar, en la cual la Excelencia Editorial es la meta. Cada uno de los profesionales de la salud del Servicio de Sanidad Militar tenemos un compromiso que comienza con el buen hacer de nuestro trabajo cotidiano, prosigue con la mejora continua en la calidad del mismo y culmina con la comunicación al resto de la comunidad y al mundo de lo más valioso de dicha experiencia a través de una publicación médica. En este sentido, un punto indispensable es mantener la inspiración y la motivación, para que en palabras del Maestro Del Villar,¹² seamos capaces de *vencer nuestra apatía y dominar nuestro falso orgullo...*, para fortalecer aún más el vínculo que une investigación, clínica y educación: la comunicación biomédica.

Referencias

1. Sackett DL, Rosenberg WMC, Gray JAM et al. Evidence based medicine: What it is and what it isn't. BMJ 1996; 312:71-2.
2. International Committee of Medical Editors. Uniformed requirements for manuscript submitted to biomedical journals. JAMA 1993; 269: 2282-8.

3. International Congress on Peer Review in Biomedical publications. American Medical Association. WebSite available at: <http://www.ama-assn.org/peer>. Accessed Feb 15, 2001.
4. Guarding the guardians: Research on editorial peer review: Selected proceedings from the First International Congress on Peer Review in Biomedical Publications. JAMA, 1990; 263 (Theme Issue): 1317-441.
5. The Second International Congress on Peer Review in Biomedical Publications. JAMA, 1994; 263 (Theme Issue): 91-173.
6. The third International Congress on Peer Review in Biomedical Publications. JAMA, 1998; (Theme Issue): 280-302.
7. Justice AC, Berlin JA, Fletcher SW, Fletcher RH, Goodman SIN. Do readers and peer reviewers agree on manuscript quality?. JAMA 1994; 272; 117-9.
8. Roberts JC, Fletcher RH, Fletcher SW. Effects of peer review and editing on the readability of articles published in Annals of Internal Medicine. JAMA 1994; 272: 119-21.
9. Rennie D and Flanagan A. Congress in Biomedical Peer Review. History, ethics and plans for the future. JAMA 1998; 280: 213.
10. Rennie D. Freedom and responsibility in medical publication. Setting the balance right. JAMA 1998; 280: 300-2.
11. Islas MJ, Villanueva LI. Evolución de la Revista de Sanidad Militar durante cincuenta años de edición ininterrumpida. Rev Snd Mil Mex 1998; 52(3): 90-91.
12. Del Villar R. Venzamos nuestra apatía y dominemos nuestro falso orgullo.... Página editorial. Rev Snd Mil Mex 1948; 1(1): 1-2.
13. Del Villar R. Cincuenta años después. Misión cumplida. Rev Snd Mil Mex 1998; 52(3): May-Jun: 89.